

decíamos “El Paletas” por ser delgado y medir alrededor de 1.90 de estatura física.

Cita que Dicochea lanzó con Nashville, Tennessee en Doble A y Triple A, mostrando tener nivel para llegar a Ligas Mayores, “pero ya sabes, en esa época qué difícil para el pelotero latino era el que se le tomara en cuenta”.

En la Invernal Veracruzana

En esa década también le admiró la afición de Puebla en lo que fue la Liga Invernal Veracruzana donde los aficionados gozaron de la presencia de Tony Dicochea, Norman Sinner, Ron Hansen que iba a ser “Novato del Año de la Liga Americana en 1960 con los Orioles de Baltimore; ¡Sparky Anderson! quien estaba destinado a ser manager de la Máquina Roja de los Rojos de Cincinnati, en los años 70s y luego de los Tigres de Detroit en los 80.

Otros fueron Buddy Barker, el gran manager Jimmy Adair, Alonso Perry, Al Pinkston, Rafael Fabela, Lino Donoso y Jesús “Chanquilón” Díaz. Fue a época cuando Puebla tuvo dos equipos, los Cervceros y los Pericos.

Campeón con Nuevo Laredo

En 1958 apareció enfundado en la franela de los Tecolotes de Nuevo Laredo y ayudó con marca de 16-12 a que los Tecolotes obtuvieran el gallardete con una gran ventaja de diez juegos sobre los Diablos Rojos.

Foto: Roberto Vea, Ronnie Camacho, Moi Camacho, Tony Dicochea, Arturo Cacheux y Miguel Sotelo con Tecolotes de Nuevo Laredo
Al timón estuvo “Cheo” Ramos y el staff de pitcheo también lo componía Julio “Jiquí” Moreno, Juan Piedra, Miguel Sotelo, Arturo Cacheux y Tomás Herrera.
La ofensiva fue por demás admirable: el panameño Pablo Bernard, que fue

el campeón bateador de la campaña; Ronnie, dio 20 cuadrangulares y produjo 80; Miguel “Pilo” Gaspar, Ricardo Garza, Earl Taborn, Pedro Almenares, Óscar Sardiñas, Walt Tyler, Baldemar Carmona, Eduardo Escalante, Herminio Cortés, Rudy Sandoval y Mauro Ramírez.

También campeón con Monterrey

La campaña de 1962 fue por demás especial para el nogalense: Los Sultanes conquistaron su quinto banderín con lo que todavía dicen ha sido el mejor equipo de su rica historia. Con el equipo regio lanzó hasta 1965.

Tuvieron por vez primera a Héctor Espino, quien ya sabe usted comenzaría a registrar la más notable historia bateadora/jonronil de todos los tiempos en la pelota mexicana. Y con él, Monterrey lograría el banderín con mucha anticipación con 8 juegos de ventaja sobre el Águila de Veracruz.

Tuvieron el triunfal debut del manager Clemente “Sungó” Carrera, quien dirigió con varita mágica a Espino, Juan Delís, Alonso Perry, Bill Parsons, Vinicio García, Jaime Corella,



Alfredo “Yaqui” Ríos, Jesús “Bronco” Rosales, así como los lanzadores Miguel Cuellar, quien fue el campeón ponchador; Memo López, René Gutiérrez y... Tony Dicochea (8-7).

Con Navojoa

Dicochea llegó a los Mayos de Navojoa en la V campaña de la Liga Invernal de Sonora y tuvo de

mánager a Tomás “El Sargento” Herrera, logrando marca de 2-5, pero un excelente 1.78 de efectividad (en 9 juegos lanzados).

En la siguiente temporada mejoró a 8-5, teniendo un día por demás especial de acuerdo a lo que cuenta en el doctor Arturo León Lerma en su libro ¡Arriba... Mayos... Arriba! Fue la vez en que lanzó 15 episodios manteniendo el score 0-0, conectando al cierre de la misma, un descomunal cuadrangular por el jardín central contra el pitcheo de Juan Suby para decidir así el dramático juego ante los Rieleros de Empalme.

Ramón “El Diablo” Montoya trató de atrapar la bola corriendo a toda su velocidad y a su estilo, estrellándose contra la barda chica. Dio un salto en último y frustrado intento y quedó colgado sobre el acolchonado de la barda. De ahí fue trasladado a la Clínica de Navojoa para recibir atención médica”.

Era el jueves 26 de diciembre de 1963 y Tony Dicochea se cubría de gloria con tan memorable jonrón. (Columna completa en: <https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:US:a051385c-f6da-45a3-bd9c-fd6e52de77ea>

